

La recesión brasileña podría ser más profunda y prolongada de lo previsto: Fitch

DAVID PARAMO: Si le quisiera explicar cómo está la economía brasileña, imagínese usted una de las vías principales en la Ciudad de México, llena de baches, hoyos. Varillas salidas, es decir, una zona de peligro y de riesgo.

La economía brasileña es así, está cayendo. Cayendo en picada, se están yendo hasta el fondo y no por la crisis financiera internacional, que quizá si yo fuera amigo del lugar común, le diría “el último clavo en su ataúd fue la desaceleración china porque Brasil le vende muchos productos básicos a China”. Fue lo último.

Ellos estuvieron gastando de una manera irresponsable, endeudándose de más, ojo, no como el caso mexicano en donde la deuda ciertamente ha crecido pero lo ha hecho de una manera responsable y acorde con la capacidad de pago del gobierno mexicano.

Tan es así que las calificaciones de la deuda mexicana no sólo se han mantenido sino que se han incrementado.

Hoy, ante la situación, ante la difícil situación que tiene Brasil, las empresas calificadoras dicen “se me hace que no van a pagar”. Porque lo que mide una empresa calificadora es la probabilidad de pago de una empresa o de un gobierno. Si disminuyen la calificación es “se me hace que no van a pagar o que es más difícil que paguen”. Y de ahí el rendimiento de los bonos. Brasil está postrado por sus malas políticas económicas.

REPORTERO: Fitch Ratings informó que redujo la calificación soberana de Brasil a grado especulativo debido a que han crecido los riesgos para la recesión económica del país, los desarrollos fiscales adversos, el incremento en la carga de deuda del gobierno y de la incertidumbre política.

La calificadora detalló que la recesión brasileña podría ser más profunda y prolongada de lo previsto, con pronóstico de crecimientos débiles a mediano plazo que cambiarán sólo cuando el ambiente político se estabilice.